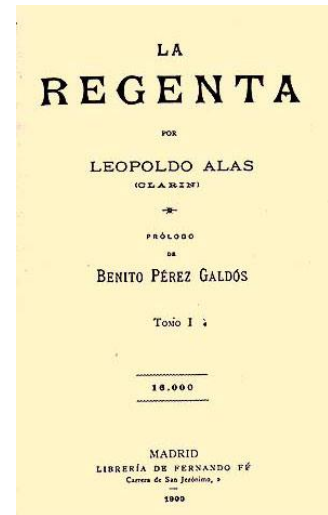
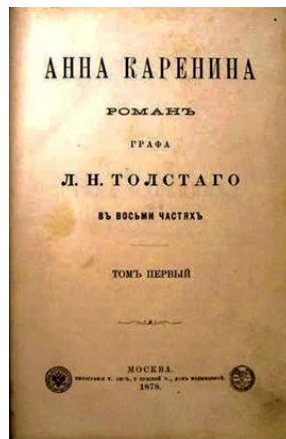
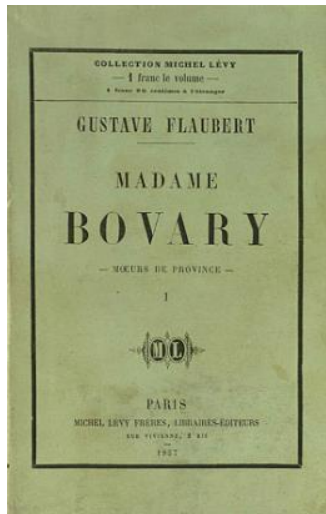


Tres retratos femeninos literarios del Siglo XIX:

Madame Bovary, *Ana Karerina* y *La Regenta* (Ana Ozores)

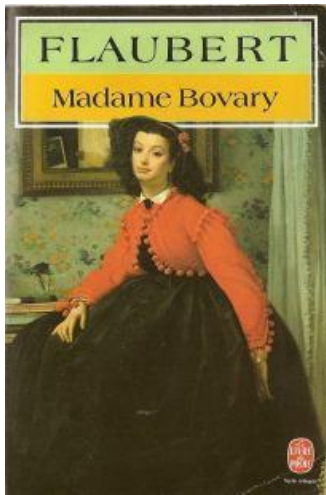
Profesora: Dña. Norma Sturniolo



El siglo XIX fue el gran siglo de la novela y los personajes femeninos tuvieron un gran protagonismo. Algunas veces, esos personajes fueron creados por escritoras que tuvieron que esconder sus nombres bajo un seudónimo masculino. Hay heroínas célebres creadas por mujeres, bástenos recordar, entre otras, *Jane Eyre* (1847) de Charlotte Brönte, las dos Catalinas, madre e hija, de *Cumbres Borrascosas* (1847) de Emily Brönte, los personajes femeninos de las novelas de Jane Austen (*Sentido y Sensibilidad*, 1811, *Orgullo y Prejuicio*, 1813, *Emma* 1815), pero en este curso nos dedicaremos a tres personajes que por la gran riqueza y la profunda humanidad de su caracteres han trascendido las fronteras de los países en los que nacieron y han pasado a ser parte del imaginario colectivo e, incluso, a ser consideradas como seres reales de carne y hueso.



Se encuentran en tres obras maestras, tituladas con el nombre de ellas, las protagonistas. Nos referimos a *Madame Bovary* (1857) de Gustave Flaubert, *Ana Karenina* (1878) de León Tolstói y *La Regenta* (1884) de Leopoldo Alas, "Clarín". Constituyen el retrato de tres transgresoras que han pasado a ser el arquetipo de la mujer insatisfecha y de la adúltera novelesca.



A lo largo del curso, veremos la riqueza con la que están retratados y también, las diferencias existentes entre ellas, diferencias propias de criaturas imaginarias creadas por diferentes autores, de diferentes países, sociedades, culturas y diferentes tradiciones literarias. Lo que tienen en común estos tres grandes retratos femeninos es que fueron castigadas por haber querido llevar a la realidad un sueño de amor donde se mezclaba el deseo y el ideal en una sociedad hostil que prohibía cualquier atisbo de sensualidad en la mujer a quien no le daba categoría de persona. Una sociedad hipócrita que como en el caso de Ana Karenina, se le dice que no está mal tener un amante mientras sea un entretenimiento oculto y pasajero.



Una sociedad que condena al ostracismo a Ana Ozores , La Regenta y lleva a la desesperación a Emma Bovary. Las tres parten de una carencia y las tres buscan el amor que es el sentimiento en que se respeta y reconoce al otro como un ser independiente con sus propias necesidades.



Como hemos dicho, son tan poderosos los retratos de estas criaturas de papel, que se las ha sentido como seres reales . Mario Vargas Llosa en su ensayo, *La orgía perpetua , Flaubert y "Madame Bovary"*, llega a decir que desde el momento en que leyó el libro supo que hasta a su muerte viviría enamorado de Emma Bovary. Interesa destacar también que su primer contacto con Emma fue a través del cine. "El primer recuerdo que tengo de Madame Bovary es cinematográfico. Era 1952, una noche de verano ardiente, un cinema recién inaugurado en la Plaza de Armas alborotada de palmeras de Piura: aparecía James Mason encarnando a Flaubert, Rodolphe Boulanger era el espigado Louis Jordan y Emma Bovary tomaba forma en los gestos y movimientos nerviosos de Jennifer Jones ". Muchas actrices dieron vida a Emma como la diva del cine mudo Pola Negri, la multipremiada Isabelle Huppert y entre las últimas, la actriz australiana Mia Wasikowska. Recordemos a Greta Garbo, Vivien Leigh, Jacqueline Bisset, Sophie Marceau y Keira Knightly como Ana Karenina o entre, nosotros, a Ana Ozores, La Regenta, interpretada por Emma Penella en la película de Gonzalo Suárez o a Aitana Sánchez Gijón en la serie televisiva de Fernández Méndez- Leite.





A lo largo del curso iremos analizando los distintos caracteres, sus coincidencias y diferencias. Realizaremos un viaje a los lugares y tiempos en los que les tocó vivir su peripecia literaria. Asimismo, haremos un viaje al interior de ellas mismas y disfrutaremos analizando por qué se convirtieron en grandes mitos.